

El Afán de esta Vida

En esta parábola, Jesús presentó que mucha gente no iba al alcanzar la salvación porque tuvieron "afán de este siglo" y **sus prioridades sobre la vida fueron incorrectas causándoles no realmente ser salvo**. A fin de cuentas, **estamos en una competencia** para quien será Señor y Amo de nuestras vidas.

Mt 6:24 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Jesús quiere que te ocupes en tu vida espiritual, pero estas cosas normalmente no directamente te dan riquezas o bienestar como la gente piensa.

Heb 11:24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros «de los egipcios;» porque «tenía puesta la mirada» en el galardón. 27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Cuando ponemos nuestro bienestar (o lo de nuestra familia) como prioridad, no estamos siguiendo el camino de la fe. Piensa. Moisés pudo haber disfrutar la vida de un rey o príncipe **si hubiera quedado en Egipto y si hubiera ido con la onda** de ser hijo de una princesa. Pero estimó algo más importante y valioso que todo esto. Vio la eternidad.

Ahogados Espiritualmente

Mt 13:22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

En esta competición para adueñarse de tu vida, Jesús dice que la vida "le ahogan" a estas personas. La idea aquí es que **tratan de dejar**

la prioridad a Cristo y en la vida a la misma vez. Esto no es posible. No es de decir que no debemos trabajar un trabajo secular (**Efe 4:28; 2Ts 3:6-8, 11-13**), ni debemos atender a nuestras vidas (**1Cor 14:40**), sino que tenemos que poner prioridades, y Cristo y su reino viene primero.

Pro 30:25 Las hormigas, pueblo no fuerte, Y en el verano preparan su comida; Dios quiere que atendemos a nuestras vidas como debe ser.

Ya sabemos que los fríos hacia las cosas de Dios no son salvos probablemente. Pero muchos pretenden de ser buenos cristianos cuando a la verdad **son mediocres** (ni inconverso ni realmente caliente para Dios).

Apo 3:15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

O sea, **los espinos ni te mataron, ni te dejaron llegar a la salvación**. El único camino bueno y correcto es de poner prioridades sobre las cosas de Dios primero antes de todo.

Mateo 13:44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. 45 También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, 46 que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

El verdadero cristiano se marca porque **no hay nada más valioso en esta vida que su relación con Jesucristo. Este estima para Cristo y el reino de Dios empujan los demás a prioridades menores**, y si hay algo que a fuerzas que tienes que tratar, rápido regresa a Cristo.

Fili 3:8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he

perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Pablo claramente estimo su relación con Cristo como mayor que lo demás.

Los Quehaceres de la Vida

Mt 8:21 Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. 22 Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.

Comentaristas piensan que su padre era viejo pero todavía ni muerto ni muy enfermo.

Lc 9:59 Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. 60 Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. 61 Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. 62 Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.

Lo que marca el cristiano es que **desestima las cosas de este mundo, y altamente estima las cosas del reino de Dios**.

No es que tenemos que ser grosero o malo o abusivo hacia nuestras deberes en este mundo, pero sí **tenemos que guardar nuestra "reino de Dios" cosas para que nada roba la prioridad sobre ellos**.

La Familia que te Jala de Cristo

Mt 19:29 Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Jesús, en su eterna sabiduría, supo que en muchos casos, una persona aceptará la salvación pero su familia quedaría inconverso, y a la verdad, **su familia será antagonista a Cristo y los cristianos**. Ellos van a poner todo tipo de excusa para impedir el creyente de seguir a Cristo.

El fiel cristiano debe cortar (con cortesía si es posible), o acomodar su familia afuera de faltar a sus obligaciones a Cristo.

Lc 14:26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

No creo que Cristo quiso decir que tenemos que aborrecer estos, sino la devoción que uno muestra hacia a Cristo en comparación a estos deber ser como la diferencia entre amor y aborrecer.

Los Placeres de la Vida

Lc 8:14 La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.

Tenemos que entender que Cristo habló de lujos y el bienestar terrenal aquí. Cuando Dios te los da, ¡qué bien! Pero la pregunta es a ¿qué precio pagarás para obtener esto?

Lc 14:33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Lc 12:15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

Cuando una persona pone prioridad en hacerse rico y disfrutar los lujos del mundo, su corazón se revela que no es un cristiano. La "avaricia" es el arto deseo para riquezas y lujos. Los seguidores de Cristo no miden sus vidas y sus valores como esto. La eternidad es más importante para ellos.

1Ti 5:6 Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.

Entonces es muy obvio que los placeres no deben tomar la prioridad de tiempo, energía, ni moneda en nuestro pensar como cristianos.

María y Marta

Lc 10:38 Aconteció que « yendo de camino,» entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. 39 Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. 40 Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.

41 Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.

42 Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Es importante de entender que no es pecado de ocuparse con los quehaceres de la vida. Tenemos que hacerlo. Pero siempre debemos poner prioridades sobre lo espiritual y bajar la prioridad de lo secular y cotidiana.

1Co 7:35 Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

Demasiado Ocupado con los Afanes de este Mundo

Por David Cox

[cp57] v1 ©2018 www.folletosytratados.com/cp57
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Mt 13:22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Lc 8:14 La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.

Jesús nos avisó de cómo debemos tratar las cosas de Dios, con mucha seriedad. La gente hoy en día piensa que pueden ser cristianos o ser salvos e ir al cielo sin realmente dejar su salvación saturar y dominar y dirigir su vida. Ellos están equivocados.